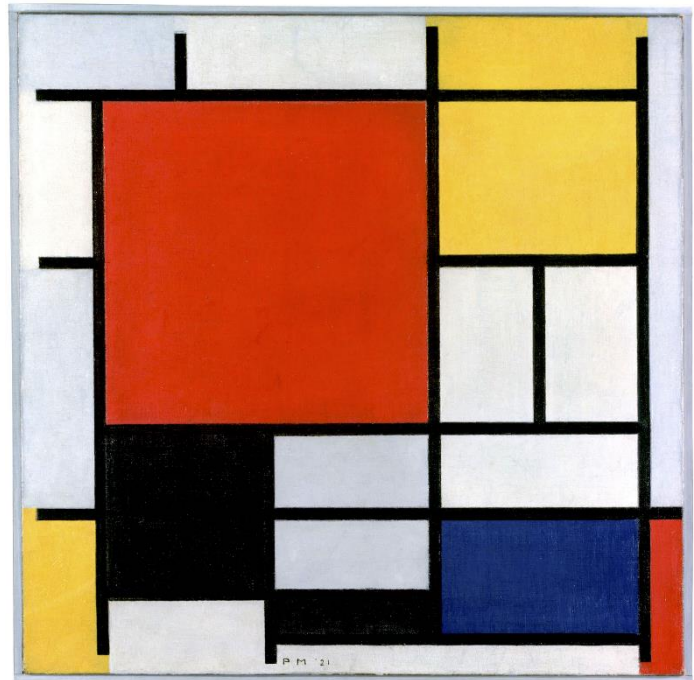


MONDRIAN: TABLA Nº 1

Nos encontramos ante una imagen de *Tabla nº 1*, obra de **Piet Mondrian** realizada en **1921** (Década de los años 20 del siglo XX). Este óleo sobre lienzo es una de las pinturas más representativas del **Neoplasticismo** o **Abstracción geométrica**, desarrollado por el artista holandés. Actualmente puede visitarse en el **Gemeentemuseum**, en los **Países Bajos**.

El Neoplasticismo, también denominado *De Stijl* o **constructivismo holandés**, es un nuevo (neo) enfoque de las artes plásticas (plasticismo). Partiendo de investigaciones previas, como las **cubistas**, Piet Mondrian reivindicó un **proceso de abstracción progresiva** donde las formas se irían reduciendo a líneas rectas horizontales y verticales (formas simples) y los colores a los tres primarios junto con el blanco y el negro.



Tras los horrores experimentados tras la **1ª Guerra Mundial (1914-1918)** y ante la dificultad de intentar expresar a través del arte lo vivido, serán muchos los artistas que opten por esta vía de expresión a través de la abstracción. Así, la **abstracción** en una **nueva alternativa estética para la sociedad moderna**.

Movimientos anteriores como el Impresionismo ya se habían alejado de las copias de la realidad. Desde entonces, **el concepto de arte como imitación o reproducción había ido perdiendo importancia**. Lo **revolucionario de la pintura abstracta** es que lleva este principio hasta las últimas consecuencias al **prescindir por completo de la referencia a la realidad**. Es un movimiento que renuncia por completo a los objetos y las figuras y, como vemos en el presente cuadro, se compone únicamente de la **combinación de líneas y colores** proponiendo una nueva realidad.

La fuerza expresiva de los lienzos está ahora en las formas y colores, sin relación con la realidad. Partiendo de este pensamiento, distinguimos **tres tendencias abstractas** en la primera mitad del siglo XX: la **Abstracción lírica**, representada por Kandinsky; la **Abstracción geométrica** o **Neoplasticismo**, representada por Mondrian; y el **Suprematismo**, ejemplificado por Malevich.

El presente cuadro se compone por **formas geométricas puras** (fundamentalmente cuadrados y rectángulos que se disponen **de forma equilibrada**), y una **gama cromática básica**: blanco, negro y los colores primarios (rojo, azul y amarillo) con una apariencia totalmente **plana**. El **negro**, además, **limita los espacios haciéndolos más pequeños o grandes**, pero **solo en el interior de la composición**, sin establecer un marco en el perímetro de la tela (**carece de bordes**). Por este motivo, **toda obra queda individualizada** y crea diferentes sensaciones al espectador.

Cabe advertir que **las zonas blancas no responden a una ausencia de pintura** (la tela desnuda) **sino a la presencia de pintura blanca**, lo que demuestra que el blanco responde a una voluntad plástica.

La utilización de formas y cromatismo básico responde a un interés, por parte del artista, por lo **“universal”** en un sentido artístico, pero también espiritual. Desde sus primeros cuadros figurativos, Mondrian inició un **proceso de desnaturalización**, **eliminando las particularidades y detalles en favor del descubrimiento de su esencia**, y lo que Mondrian identificó con la esencia de la realidad, ya desde 1920, fueron los **colores básicos**

y las líneas verticales y horizontales, perfectamente perpendiculares, que respondían a su lema: “cada elemento está determinado por su contrario”.

A pesar de que la obra parezca sencilla, la temática resulta compleja, algo coherente teniendo en cuenta que para su realización utiliza un lenguaje abstracto. El título, además, elimina cualquier posibilidad de interpretación en clave naturalista, focalizando su interpretación en valores puramente plásticos, de acuerdo con la estética neoplasticista.

En definitiva, el resultado es una obra de gran creatividad en que las líneas rectas y los colores son los protagonistas absolutos. Hoy en día se define como una de sus obras maestras, que inscriben al artista holandés en el arte neoplástico realizado a lo largo del siglo XX. No obstante, cabe destacar el trabajo de otros artistas en una línea similar como Kandinsky y Kazimir Malévich.

Los referentes de Mondrian deben buscarse entre los pintores cubistas que, en torno a 1910, habían alcanzado fórmulas de reducción y geometrización de la realidad que Mondrian tomaría para recorrer su camino hacia el neoplasticismo. Su investigación influiría a partir de entonces en otros artistas, especialmente el grupo *De Stijl* (del que Mondrian sería mentor), que no sólo trabajó en el ámbito de la pintura, sino también de la arquitectura y las artes aplicadas (Gerrit Rietveld).